

EL PAPEL DINAMIZADOR DE LAS SOCIEDADES DE PROFESORES DE MATEMÁTICAS EN ESPAÑA

María Jesús Luelmo

El auge de las sociedades de profesores de matemáticas

El crecimiento de las sociedades de profesores de matemáticas es un fenómeno que no tiene parangón en ninguna otra disciplina. Quizás esto se deba a la dificultad que comporta el aprendizaje de nuestra materia y al papel preponderante que juega en el contexto escolar. Además, la investigación matemática abre constantemente nuevos campos de aplicación a la vida cotidiana. Estos retos nos impulsan a actualizarnos, a buscar nuevos métodos y recursos para nuestra actividad de aula, y también a buscar un contexto organizativo que nos ayude a ello.

Este fenómeno no es único y en nuestro entorno ocurre algo similar. En distintos momentos del siglo XX surgieron sociedades en países europeos, en Australia, siendo la americana NCTM, que data de principios de siglo, la pionera. Actualmente resurgen en Latinoamérica, venciendo muchas dificultades.

Un poco de nuestra historia

Las sociedades de profesores comienzan a formarse con la década de los 80 —la primera, Sociedad Canaria *Isaac Newton*, en 1978—, después de que la caída del franquismo permitiera desarrollar movimientos asociativos y sindicales. Surgieron grupos de didáctica —Cero en Valencia, Zero en Barcelona, Azarquiél en Madrid entre otros—, algunos de ellos embrión de nuevas sociedades, mientras que otros conservaron más tiempo su identidad.

A la Sociedad *Isaac Newton* siguen otras dos en Andalucía, unidas luego en la actual *Thales*, y la *Sánchez Ciruelo* en Aragón, que constituyen en 1989 la *Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM)*, bajo la presidencia de Gonzalo Sánchez Vázquez. Gonzalo, viajero infatigable allá donde se le llamara para hablar de matemáticas, animó la formación de sociedades en otras regiones.

En la actualidad forman la Federación 17 sociedades, que cubren la práctica totalidad del territorio español y reúnen a más de 5000 docentes de todos los niveles de enseñanza.

Formación y desarrollo profesional

Las sociedades han jugado un importante papel como dinamizadoras de la formación del profesorado y todas ellas realizan actividades en este sentido,

preferentemente seminarios y grupos de trabajo con una implicación activa de quienes participan. Este modelo, en los años 80, supuso una alternativa al oficial, consistente en cursos impartidos por las Universidades y escasamente relacionados con la práctica de aula.

En la actualidad las *JAEM* (Jornadas de Aprendizaje y Enseñanza de las Matemáticas), que organiza la Federación cada dos años, atraen a centenas de profesores, y tienen como objetivo el intercambio de experiencias y la difusión de investigaciones prácticas y de nuevos aportes teóricos.

Menos populares que las *JAEM*, pero de gran importancia pues tratan a veces temas de política educativa, son los *Seminarios de la Federación*. En ellos, un grupo reducido de personas de cada sociedad y otras invitadas, discuten sobre un tema y elaboran conclusiones. Como ejemplo, *Las Matemáticas en la Educación Obligatoria: propuestas de futuro* (La Gomera, octubre 2000).

Cada sociedad mantiene un boletín y, varias de ellas, revistas didácticas (*Números* en Canarias, *Epsilon* en Andalucía, *Biaix* en Cataluña etc.). *Suma* es la revista de la Federación, desde 1988, cuyos editores se renuevan cada cuatro años por convocatoria pública.

Agentes de innovación educativa

Las sociedades enfocan activamente la formación y actualización del profesorado a la mejora de su práctica diaria en el aula.

75

Un eficaz instrumento para ello lo constituyen las *Olimpiadas Matemáticas* para 2.º de ESO que, en su fase final, coordina la Federación. Movilizan anualmente a miles de escolares y tienen unos objetivos que las diferencian del resto de competiciones matemáticas: están enfocadas a fomentar una imagen completa y atractiva de las matemáticas, que equilibre los valores que tradicionalmente se les asocian —individualistas y competitivos— con otros de cooperación y de trabajo en equipo.

Pero estos objetivos no se centran sólo en el alumnado que llega a las fases finales de la Olimpiada, sino a la totalidad del mismo. En muchas sociedades se apoya durante todo el año al profesorado participante con formación y materiales para la clase, de modo que se vea acompañado y legitimado en el proceso de innovación en su aula.

Otras actividades dirigidas al alumnado, como los concursos de fotografía matemática, pretenden fomentar también nuevas prácticas en los centros educativos.

La generación de recursos y la popularización

Otros instrumentos con que las sociedades apoyan la innovación educativa son los recursos para el profesorado, que difícilmente pueden obtenerse individualmente.